



Rosa Zusso

Un hecho que horripila acaba de suceder en Buenos Aires.

En la ciudad cosmopolita; en la primera ciudad de habla española; en la ciudad de raza latina; raza que en valor y nobleza pudo competir con todos los pueblos del Universo, y que levantándose grande en esta tierra de promisión, tomó por base para su pueblo la libertad [del hombre, la libertad de todos los derechos, que la inteligencia humana discurriera para bien de esta misma Humanidad. Pero una nueva idea vaciada en moldes antiguos, lleva forzosamente algo de éstos: la forma; y como en esa forma había muchos escondrijos, resultó que infinidad de *sabandijas* buscando las sombras de esos huecos ajenos á la luz, llevaban á cabo en dichos antros sus malélicas *hazañas*, para salir luego á los rayos del sol, cubiertos con el manto de la hipocresía y envueltos en la piel del cordero, ocultando sus garras de lobos hambrientos, dispuestos á hacer víctimas de sus apetitos insanos á cuantos seres honrados y de buena voluntad encontraran á su paso; llegando su obra devastadora á tomar tales proporciones, que casi ya no